

Yemny del Valle Jiménez

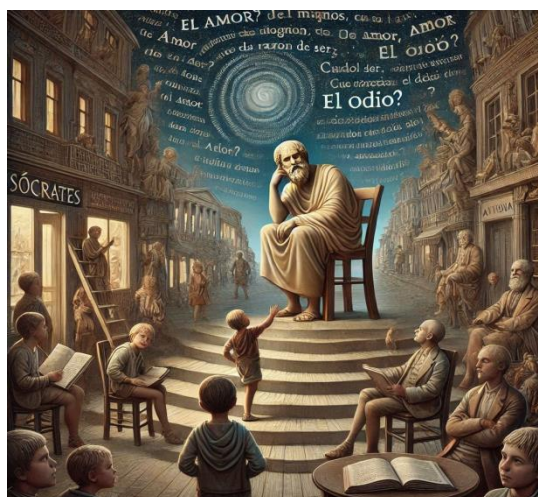
Instituto Universitario de Tecnología Elías Calixto Pompa

<https://Orcid.0000-0002-3773-5735>

jimenezdydv@gmail.com

Licenciada en Enfermería Especialista: enfermería quirúrgica. Emergenciología.
Maestría: Docencia Universitaria. Doctorado Ciencias de la Educación.

Una pandilla es un grupo principal de individuos que comparten una relación estrecha, íntima e intensa. Por lo tanto, suelen mantener una amistad o interacción cercana, basada en ideales o filosofías comunes entre sus miembros.



Primeramente, imaginarme a Sócrates de niño recorriendo las calles de Atenas, abre mi imaginación, ¿y me pregunto? qué sentiría su niño interior cuando llegó el final de todo su cuento, cuando observó que, para muchos, el amor no era la razón de ser, ¿sino que parecía ser el odio?

Peri Ápeiron Revista de Filosofía de la REDIT

Volumen 2. Número 2, Año 2024

Sin embargo, para los ciudadanos cultos de Grecia, Sócrates era un pandillero con problemas de conducta, porque no pensaba igual que ellos.

Para Sócrates pensar diferente era un desafío, para él mismo, por eso amo su gallardía. Pensar diferente, le abrió caminos. Permitiéndole fracturar moldes, para desaprender e innovar en su época.

También lo imagino, proponiendo ideas novedosas, alternativas. Él miraba al ateneo con tonalidades diferentes, eso le dio brillo, identidad. Lo que alumbró su camino diciéndole: *Sócrates ¡ha llegado tu momento!*

Él fue más allá de las costumbres especulativas, alumbró los rincones más oscuros de su cerebro, rompiendo rótulos. Permitió que emergieran nuevas esferas en ese tiempo, Evidentemente, esto no les pareció bien, aquellos de posturas radicales.

Es por ello, que creo que Sócrates fue un pandillero. Porque rompió esquemas impuestos y se convirtió en el pandillero más sonado en su época. Él era muy peligroso. Porque no se llevaba de precintos sociales, para exponer con libertad sus pensamientos.

Asimismo, su pensamiento aquilatado sobre el bien máspreciado del ser humano, el cual no eran sus pertenencias, sino más bien lo que es él mismo. Por ello, me imagino a este pandillero filosófico en el centro de Grecia, diciendo escuchen ciudadanos la verdad está dentro de ustedes mismos, acepten lo que no saben, pero no dejen de buscar la verdad a través de la indagación y la reflexión.

Pregunten todo..... no capten nada como verdad absoluta, recuerden que el conocimiento nos mejora comencemos con la labor que cada uno tiene... ¡conocerse a sí mismo! Aprendamos a reconocer, abortar la preñez equivocada, los vetos; es imprescindible que florezcan nuevos pensamientos en nuestro ateneo.

Por otro lado, no olviden que necesitamos a otros, de sus opiniones cooperación y hasta de su repudio. Esto nos hará conscientes de la integridad de nuestras capacidades para ser de un modo u otro, ya que esto permitirá nacer la civilidad humana en diversidad, cohesión, y entendimiento.

Peri Ápeiron Revista de Filosofía de la REDIT

Volumen 2. Número 2, Año 2024

Así mismos ciudadanos atenienses, no me rehusó a ser acusado de corromper a los jóvenes, para que piensen diferente, porque estoy seguro, que algún día mis ideas parirán la pandillita filosófica de Grecia.